



Bogotá, noviembre 30 de 2022

DISCURSO DE APERTURA CONGRESO NACIONAL ARROCERO 2022

DR. RAFAEL HERNANDEZ LOZANO

Con el mismo entusiasmo de siempre, con el coraje de miles de hombres y mujeres cultivadoras que ponen su fe en un futuro esperanzador, acudimos a la instalación de nuestro Trigésimo Octavo Congreso Nacional de Arroceros.

Esta fecha es especialmente representativa, porque cumplimos nuestra cita estatutaria luego de un periodo atípico, que se inició en medio de la más difícil prueba que haya atravesado el mundo en los últimos 100 años por cuenta de la pandemia del COVID -19.

Así como cada uno de nosotros sentimos de una u otra manera sus terribles efectos, en la Federación ocurrió lo propio, dando lugar a cambios y decisiones de adaptación que nos permitieron cumplir fielmente la labor misional en cada uno de los campos gremial, técnico y de provisión de insumos, como tendremos la oportunidad de verlo a lo largo de este Congreso.

Llegar al XXXVIII Congreso Nacional Arrocero, es por sí solo un hecho muy relevante. El estar con ustedes en este solemne acto, es motivo de alegría y de agradecimiento, pues casi medio centenar de productores arroceros, varios que compartieron este escenario en años anteriores, no pudieron superar esa difícil etapa.

Se complementa la satisfacción de encontrarnos acá, pues si bien la pandemia causó gravísimas afectaciones a todas las áreas de la

economía del país, nuestro sector y de manera particular la Federación Nacional de Arroceros, avanzó de forma significativa y destacada en el conjunto del sector agropecuario nacional.

Empecemos por recordar que los productores arroceros aquí presentes, han sido y representan, a esos cerca de 16 mil hombres y mujeres que aún en la etapa de aislamiento más crítica, le respondieron al país con la provisión de uno de los productos de mayor peso en el menú diario .

Sin duda, un plato de arroz fue y sigue siendo uno de los alimentos, de más fácil acceso, que no faltó en las miles de familias colombianas duramente golpeadas por la destrucción de sus empleos o el recorte de todo tipo de ingresos, cuando la inmensa mayoría de actividades comerciales debieron cerrar.

Esos agricultores están hoy aquí representados, por quienes en calidad de delegados nos acompañan en este recinto. **Por ello, quiero empezar por solicitar al auditorio un fuerte aplauso para estos héroes del campo y en homenaje a los que se fueron.**

El gremio que hoy instala su XXXVIII Congreso Arrocero está de pie, pese a estas pruebas y a los temores que muchos de ellos han expresado frente al futuro.

Llenos de coraje hemos hecho frente a las adversidades y nunca paramos nuestra actividad, de tal manera que cristalizamos diversos proyectos, gracias además al firme respaldo de nuestra Junta Directiva y el compromiso de los funcionarios de la Federación que han sido determinantes en la obtención de los logros.

Gracias señora Ministra por acompañarnos, gracias por darnos la oportunidad como lo expresé recientemente en su despacho, de que este nuevo gobierno conozca la Federación desde adentro.

Sabemos que Usted estuvo muy cerca de nuestro gremio hace 25 años, cuando ocupó por primera vez esa cartera, pero lo más relevante, es que su firma hace parte desde entonces, de una de las conquistas más importantes del gremio, al crear el incentivo al almacenamiento luego de la liquidación del Idema, siendo el único

instrumento que ha contribuido a estabilizar los precios del arroz paddy.

Por supuesto que ahondar en la necesidad de fortalecer todos los mecanismos que permitan condiciones más óptimas de comercialización de la cosecha, hace parte de los temas que abordaré esta noche, sin embargo, quiero empezar con una reflexión.

Hace unos días, cuando se inauguró el mundial, veíamos nuevamente la enorme capacidad que tiene el futbol de unir al mundo, pese a las diferencias ideológicas y culturales. Qué bueno sería que las naciones se unieran con el mismo ahínco para dar solución a quizá el más grande reto que tiene la humanidad, como es la necesidad de garantizar la alimentación para todos los habitantes del planeta, problema que se ha acentuado luego de las consecuencias de la pandemia y el impacto nefasto del conflicto Ucrania-Rusia.

Ante esta realidad representada en los incrementos históricos de todas las materias primas para la producción de alimentos, es imprescindible hablar de la necesidad de que todos los esfuerzos como país estén dirigidos a la construcción de una realidad mejor para todos.

Para abocar con seriedad este reto, no podemos desconocer el contexto mundial que requiere una visión y estrategias integrales, ligadas necesariamente al concepto de desarrollo sostenible, cuya definición, dada por el exsecretario general de las Naciones Unidas Ban Ki-moon, bien vale la pena recordar en este momento como **“el camino futuro que queremos para todos, pues ofrece un marco para generar crecimiento económico, lograr justicia social, ejercer la protección de los ecosistemas y fortalecer la gobernabilidad”**.

Para que esto tenga lugar, es necesario reconocer el poder de las acciones locales y la responsabilidad de asumir el papel que a cada uno nos corresponde.

En este sentido, la Federación ha venido trabajando ampliamente bajo esta orientación y es por ello que el lema de nuestro XXXVIII

Congreso Nacional Arrocerero es **“EL ARROZ COMO MOTOR DE DESARROLLO SOSTENIBLE”**, lema que recoge las múltiples actividades que llevamos a cabo con los programas de investigación y transferencia de tecnología, tanto de manera individual como en alianza con instituciones nacionales e internacionales.

Lógicamente la capacidad de ejecución que tiene la Federación en cada uno de estos frentes, está sustentada cada vez más en su fortaleza gremial, que es propia de una institución que ha prevalecido al paso del tiempo y ha soportado tantas tempestades, llegando en este 2022 a sus 75 años, como pocas en la historia del agro nacional.

La gran fortaleza gremial que acompaña a nuestras gestiones en diferentes campos, es la que nos lleva a mantenernos perseverantes pese a diferentes situaciones coyunturales como la apertura económica, el cambio climático, el desarrollo de la economía digital acompañada de una nueva dinámica en los negocios y hasta una pandemia que nos obligó a repensar la dinámica productiva.

Pero como decía el filósofo Séneca “La suerte es lo que sucede cuando la preparación se encuentra con la oportunidad” y es precisamente lo que hemos hecho para convertir las crisis en oportunidades, mezclar conocimientos con estrategias para salir victoriosos ante situaciones complejas.

En desarrollo de este propósito, Fedearroz como gremio empresa, genera los recursos necesarios para llevar a cabo una permanente gestión de representación y defensa de la actividad arrocerera ante los entes públicos de todo orden y el sector privado, gestión de la que resultan beneficiados todos los arroceros colombianos, sin exclusión alguna.

Siendo una tarea de múltiples acciones, no quiero dejar de mencionar algunas, como la adelantada junto con la SAC para promover la revisión del tratado de la CAN, aprovechando la presidencia pro t mpore de Colombia de dicho organismo, petición expuesta desde el pasado Congreso Arrocerero.

Si bien no se obtuvo el resultado esperado a pesar del compromiso gubernamental, Fedearroz ha hecho todos los pronunciamientos para evitar afectaciones a la producción nacional y se mantiene hoy

en esa petición, pues seguimos considerando que la CAN se ha convertido en uno de los mayores factores amenazantes para nuestro sector, dado el alto grado de inequidad comercial que implica para Colombia.

De otra parte, hemos trabajado en alternativas para proyectar nuestro arroz a nivel internacional, aprovechando la competitividad y calidad que ha venido ganando. Por esto, dimos los primeros pasos en exportación, al vender 300 toneladas con destino a Cuba y los compromisos de una negociación de 4 contenedores a Estados Unidos, cuyo despacho está condicionado a la terminación de operaciones de logística del comprador.

Seguimos atentos a establecer nuevos acuerdos comerciales con otros compradores, teniendo claro que para Fedearroz la competitividad internacional del sector arrocero colombiano, no solo consiste en tener costos por tonelada que nos permitan evitar las importaciones, sino que también implica tener la capacidad de exportar los excedentes en los momentos en que la oferta nacional supere la demanda.

Nuestra voz también se ha levantado para oponernos a la imposición de cualquier gravamen al arroz y para asegurar la aprobación del incentivo al almacenamiento, entre otras medidas impulsadas desde el Consejo Nacional del Arroz, en medio de un clima de entendimiento con la industria molinera como actor fundamental de la cadena productiva.

Nuestra fortaleza institucional también permitió soportar la embestida de los efectos nefastos de la pandemia, expresados en grandes sobrecostos en la producción de agroinsumos, ante la crisis mundial en el suministro de materias primas y la falta de contenedores, que luego se agravó por los factores internos de protesta social en 2021.

Ante la llegada del nuevo gobierno, hemos hecho diversos pronunciamientos y hoy lo reiteramos, para ofrecer todo nuestro conocimiento y experiencia, con el fin de que se implemente una política de Estado realmente favorable para el agro colombiano.

Algo así, debe implicar para sectores como el arrocero, aspectos de máxima relevancia como la construcción de infraestructura de riego y drenaje, mejoramiento y construcción de vías terciarias y además

de las líneas financieras existentes, otorgamiento de créditos amplios con plazos hasta de 20 años y tasas competitivas para la construcción de plantas de secamiento y almacenamiento en finca y líneas dirigidas a la sostenibilidad ambiental.

De igual manera, requerimos de la adopción de estrategias para promover la asistencia técnica integral de alta calidad y el afianzamiento del seguro de cosecha, todo esto, amén de la petición ya expuesta para la aprobación del incentivo al almacenamiento en el 2023.

De otra parte, nuestro gremio como administrador de los recursos de la Cuota de Fomento Arrocerero, presenta en este Congreso un balance con resultados cuantificables en programas de investigación técnica y económica, transferencia de tecnología, asistencia técnica, mejoramiento genético, mecanización de los procesos productivos, cofinanciación de proyectos de investigación y las alianzas de cooperación con entidades nacionales e internacionales.

Esta amplia actividad que se lleva a cabo en cumplimiento de los proyectos de inversión aprobados por la Comisión de la Cuota de Fomento Arrocerero que preside el Ministerio de Agricultura, está respaldada de manera permanente por los cuatro centros experimentales que posee Fedearroz en Tolima, Meta, Córdoba y Huila y uno más en desarrollo en el Casanare.

En un primer aspecto, el relacionado con el desarrollo de variedades mejoradas, ya llegamos a 40 adaptadas a las diferentes condiciones agroecológicas de las regiones arroceras, con alto potencial de adaptabilidad, rendimiento, alta capacidad de molinería, culinaria y de gran valor nutricional.

El proceso de mejoramiento genético está respaldado por un amplio banco de germoplasma con más de 7 mil accesiones, que garantizan al futuro la continuidad de la investigación y obtención de nuevas variedades.

Aprovecho para anunciar que fruto de este amplio programa y como parte de la celebración de los 75 años de nuestro gremio, alcanzamos una meta más que nos sigue llenado de orgullo. Se trata del lanzamiento de la variedad Fedearroz 75, material que queda a disposición de los agricultores de toda la geografía arrocerera nacional.

Hablando de valiosas herramientas que nuestro gremio tiene a disposición de los agricultores, están otras de alto valor para el proceso del cultivo, como el Sistema Integrado de Fertilización Arrocera SIFAWEB, el Sistema de administración computarizado de fincas arroceras SACFA y una plataforma agroclimática con una red de 61 estaciones meteorológicas que ayudan a los productores con predicciones climáticas oportunas para la toma de mejores decisiones.

En tercer lugar, nuestro programa líder, de Adopción Masiva de Tecnología AMTEC, ha facilitado la construcción de un modelo de transferencia de productor a productor, a través de la difusión de mejores prácticas asociadas al proceso productivo del arroz, con el propósito de garantizar la sostenibilidad económica, social y ambiental del sector arrocero.

Sus resultados están respaldados por múltiples estudios, el último de ellos realizado por la Universidad Nacional, reafirmando la reducción en el uso de fertilizantes, fungicidas, insecticidas y herbicidas entre 18% y 37%. También se han encontrado reducciones en el consumo del agua en zonas de riego que aplican el AMTEC de un 42%, por lo que la implementación del programa representa en promedio una reducción cercana al 26% de los costos de producción en los lotes donde se incorporaron totalmente los parámetros del programa.

En la versión 2.0 del AMTEC, continuamos trabajando en el mejoramiento de estos indicadores utilizando agricultura de precisión, incorporando prácticas como la descompactación, la nutrición diferenciada, la adición de materia orgánica y la aplicación de productos biológicos, además de promover y apoyar el trabajo de los jóvenes en el campo.

La investigación técnica, el programa AMTEC y desarrollo de variedades con alto potencial, constituyen estrategias de impacto directo en la seguridad alimentaria, concepto esencial en el Objetivo de Desarrollo Sostenible de 'Hambre Cero', y lo más importante, su implementación está a disposición de todos los agricultores sin

excepción alguna, con especial énfasis en los pequeños que son cerca del 70% de los cultivadores del país.

Sus positivos resultados son demostrables en el universo de productores que lo implementan, pero resultan más impactantes en el mejoramiento de la calidad de vida dado el incremento de sus ingresos en los más pequeños.

Otra de las inversiones de Fedearroz, igualmente dirigida a ofrecer servicios y resultados de investigación en beneficio del 100% de la población arrocerá, fue culminada a mediados de este año.

Me refiero al Centro de gestión del recurso hídrico en Espinal Tolima, obra de la máxima importancia, única en el país y de proyección internacional, dedicado a la investigación de lo relacionado con la caracterización física y correcto manejo de los suelos, la preservación y el uso eficiente del agua, todo lo anterior en el marco de las condiciones ambientales y la variabilidad climática.

Esta obra es una demostración de haber logrado convertir la amenaza del TLC con Estados Unidos en oportunidad, ya que los recursos generados por las subastas de los contingentes cero arancel, se han invertido en proyectos como este, ejecutados en el periodo objeto de análisis y dentro del cual, también debo mencionar la construcción de la planta de secamiento, almacenamiento y trilla en El Espinal, que se suma a las que funcionan desde hace algunos años en Casanare, Meta y Cesar.

Los recursos de tales subastas, nos han permitido además, dar apoyo financiero a los agricultores para la adquisición de equipos e implementos necesarios para la adecuación de suelos, siembra, fertilización y recolección, así como para el montaje o ampliación de plantas de secamiento en finca por parte de agricultores y asociaciones de productores en Casanare, Sucre y Tolima.

La inversión adecuada de los recursos originados por las subastas, se ha hecho en el contexto de hacer valer nuestra posición ante los productores Estadounidenses, para que los contingentes ingresen a Colombia en los meses de menor producción nacional. Esta es, apreciado auditorio, una gestión gremial que igualmente beneficia al universo de agricultores y de mayor impacto en los medianos y pequeños.

Con esta misma orientación, y dada su importancia, en Fedearroz hemos dedicado especiales esfuerzos a suscribir alianzas con actores estratégicos que favorezcan el desarrollo sostenible del sector, tales como el acuerdo marco con la Universidad Agrícola del Sur de China, la Universidad del Tolima, la Asociación de Municipios del Centro del Tolima, que tiene por objetivo respaldar el desarrollo y fortalecimiento de todos los eslabones de la cadena Arroceras con modernización técnica, logística y comercial.

De otra parte, están las alianzas en marcha con la Gobernación del Casanare, Alcaldía de Aguazul y Unitrópico en la asistencia para obtener en el centro de investigación la Corocora que viene siendo construido, variedades de arroz para esa zona, más productivas y tolerantes al cambio climático.

Otro proyecto de alto valor tecnológico que reportará beneficios, óigase bien, al universo de productores, es el que desarrollamos a partir de las ciencias ómicas, que reúnen diferentes datos extraídos del ámbito de la genómica y otros métodos científicos para lograr una visión integrada de la biología y de los procesos bioquímicos.

Esto permitirá conocer el funcionamiento genético y del metabolismo de las plantas y así aportar en el mejoramiento de los cultivos. Esto en asocio con prestigiosas entidades como el CIAT, las Universidades Javeriana, de los Llanos, Los Andes, del Quindío, ICESI y Cenicaña.

De la misma manera están los proyectos de caracterización morfofisiológica de la piricularia en conjunto con la Universidad Nacional, así como el uso del big data en el análisis epidemiológico con la misma entidad y la implementación de Herramientas de evaluación y transferencias de tecnologías como el uso de la transplantadora para pequeños productores en asocio con la Gobernación del Huila, Agrosavia y el SENA.

Así mismo está la implementación de tecnologías de manejo de suelos que contribuyan a la construcción de paisajes agrícolas sostenibles, proyecto en desarrollo en asocio con la Gobernación del Meta y Agrosavia.

También debemos mencionar el proyecto en el que participa Fedearroz -Fondo Nacional del Arroz sobre **“Transferencia de tecnología para la disminución de quema de tamo de arroz e implementación de prácticas benéficas para la disminución de los Contaminantes Orgánicos Persistentes (COP)”**, en desarrollo con el PNUD, el Ministerio del Medio Ambiente” y el Ministerio de Agricultura.

Por último, otro proyecto de muy alto valor en el que también participamos es el denominado **“Colombia Agropecuaria y Sostenible Iniciativas climáticamente inteligentes”**, para la adaptación al cambio climático y la sostenibilidad en sistemas productivos agropecuarios- CSICAP, en asocio con el CIAT, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, otros gremios y financiado por el Fondo Verde del Clima.

(Proyecto del PNUD – Ministerio del Medio Ambiente manejo del tamo.)

Al hablar de alianzas quiero detenerme para reconocer el papel del Gobierno Nacional, especialmente del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural y sus agencias, por el respaldo dado al sector arrocero en 2021 a través de acciones como el incentivo al almacenamiento, el apoyo a la comercialización de arroz integral, que permitió movilizar los excedentes almacenados de arroz y ofrecer el arroz integral como una alternativa de insumo para la industria de concentrados.

Sea la oportunidad para reafirmar a este gobierno nuestro respaldo como aliado estratégico a fin de llevar más desarrollo sostenible al campo, bajo la premisa de que ‘donde haya arroz, no habrá hambruna’. Agradecemos señora Ministra su presencia y le reiteramos nuestra disposición para trabajar hombro a hombro y seguir haciendo del arroz, el alimento de mayor accesibilidad para los colombianos en especial de los menos favorecidos.

No les quepa duda, que de los resultados de cada uno de los programas que desarrolla Fedearroz y de las alianzas en ejecución, se desprende el mejoramiento tecnológico del cultivo del arroz y por lo tanto, oportunidades de mejora en los ingresos de una comunidad arrocera, donde la gran mayoría de agricultores son arrendatarios

medianos y pequeños, lo que deja entrever el impacto social de lo que venimos haciendo.

Quiero aprovechar para agradecer al DANE, entidad con la que tenemos un convenio hace más de 20 años, facilitando un trabajo articulado para contar con información oficial del sector como área, producción y rendimiento, además de la cuenta satélite del arroz y un índice de costos de producción recientemente estructurado y próximo a ser publicado.

Esto constituye un referente nacional en la generación de información sectorial con el fin de orientar las decisiones en materia de política agrícola.

Hoy, anuncio que en el marco de este convenio adelantaremos en el 2023 el quinto Censo Nacional Arrocero, que actualizará el mapa arrocero colombiano y el comportamiento de sus principales variables, además de caracterizar social y económicamente al productor arrocero, y medir el nivel tecnológico al cultivo del arroz en las diferentes zonas arroceras.

Antes de terminar, debo manifestar nuestra enorme preocupación por los niveles de inseguridad a que se están viendo expuestos los productores en las diferentes zonas del país.

La extorsión, las amenazas y la ocurrencia de hechos de criminalidad en poblaciones arroceras, está a la orden del día y amenazando seriamente nuestra. Necesitamos la ayuda de las autoridades, de la Policía Nacional y del Ejército, pues de otra manera será muy difícil continuar con el mismo ímpetu a que estamos acostumbrados.

Desde aquí le decimos a nuestros aliados más cercanos, los productores arroceros, con quienes nos reunimos en las 19 asambleas regionales, quiero expresarles que sus preocupaciones son prioridad en nuestra gestión y que con su activa participación alcanzaremos las soluciones estratégicas a los retos que ahora tenemos.

Seguiremos avanzando por el camino de la excelencia en la gestión gremial, a través del fortalecimiento de nuestra oferta de valor, el trabajo articulado a través de alianzas estratégicas con instituciones públicas y privadas y comprometidos con los intereses de los productores arroceros colombianos.

A ellos, los invito a continuar trabajando de la mano de su gremio, con el fin de aprovechar de la mejor forma nuestra oferta de valor en el desarrollo de su competitividad.

Seguiremos convirtiendo cada crisis y reto en oportunidades de progreso, para seguir posicionándonos como un motor de desarrollo sostenible para el país, que permita crear una mejor realidad para todos, y lo haremos desde ya, porque como dice el escritor Eckar Tolle “El poder para crear un futuro mejor, está contenido en la capacidad de crear un buen presente”.

MUCHAS GRACIAS